

22527

Señor Dr. D. Jose M. Cuervo
H. S.
Mauricio Gonzalez Estigarribia
D. C.



1848

T5
Buenos Aires
HPN 1187

*¡ Viva la Confed. Argentina !
¡ Mueran los Salvajes !*

Disertacion sobre la Coqueluche.

Prestis

*Pronunciada y sostenida
en la*

Universidad de Buenos Ayres

para obtener el

Grado de Doctor en Medicina

por

Mauricio Gonzalez Catan

Profesor de Medicina Cirugia y Obstetricia

En Buenos Ayres

Eldia de Julio de 1848

A la memoria de mi querida Madre
y de mi Tio D.^{no} Jose Belvis
Gratitud y Respeto

A mi querido Padre
y a mi primo D.^{no} Severo Belvis
Homenaje

Mauricio Gonzalez Catan

Señores Examinadores

Presidente El Sr. Rector y Cancellario de la Universidad
D.^o D.^o Paulino Gari

Señor D.^o D.^o Martin Garcia Catedrático de Nosografía y Clínica
Medica

" " D.^o Teodoro Alvares Catedrático de Nosografía y Clínica
Quirúrgica

Licenciado D.^o Jose Fuentes y Arquibel Catedrático de Patología,
Higiene y Materia Medica

Señor D.^o D.^o Claudio Mamerto Cuenca. Catedrático de Anato-
mia y Fisiología

De / tesis Señor D.^o Teodoro Alvares
De / Grado " " " Claudio Cuenca

Replicante Profesor D.^o Linforoso Amado

" " Luis Drago

D.^o D.^o Jon M. Cuenca

P " Manuel E. Ganayo

Medicina.

Esta ciencia cuyo origen buscando al través de los siglos y generaciones; descendemos con la razón en las necesidades físicas, y morales; hasta el principio de la creación; donde sus primeros auxilios prodigando para acallar la voz del sufrimiento, formaba y la raiz al árbol salutífero, cuyas inmensas ramas cobijan al desgraciado, le sostienen, y embotan los tiros al dolor; volviendo el equilibrio á los órganos que sostienen la vida, ó haciendo menos ingrata su destrucción. Fue con el hombre pues que esta consoladora madre sembró sus fundamentos. A medida que el Universo se poblaba mas, que el tiempo y las necesidades avanzaban, la observación y la experiencia, perfeccionando, con sus riquezas los conocimientos humanos; han adelantado en su mejora hasta nuestros dias, en que ligada á la Filosofía la vemos florecer, naciendo la esperanza, de que un tiempo ella ocupará grandiosa el trono de la exactitud.

La civilización por fin, mejorando la inteligencia, despertando mas necesidad, ha agrandado inmensamente el catálogo de las enfermedades. La superstición y el fanatismo; haciendola retrogradar en su marcha un tiempo; ansiosa esperaba un genio pensador que la hiciera renacer. Llegó por fin á sacudir las cadenas que la ignorancia le habia colocado; alzando su cabeza encanecida, sin la gloria de contar los pasos que devieran haberla engrandecido; empuera poco á poco á entronizarse; entregada en manos de algunos genios filósofos, ha traido una era mas feliz, y el mundo ha ganado la mejor conquista. Las diversas teorías que han revolucionado la medicina, han afianzado la mas, trayendola al grado de perfección que hoy tiene.

Coqueluche. (1)

Esta enfermedad que tantas veces enlutece el corazón de muchos

madres, privandolas despues de largos sufrimientos, del tierno fu-
to de su cariño, ó haciendolas testigos del padecimiento cruel que
les aflige. Esta enfermedad de la cual como dice Oranam, nada
hablan los antiguos medicos. Arabes, deduciendo de aqui, que
no la conocieron, ó que no se ocuparon de ella, confundiendola
con otras tozes lo que es mas probable: puesto, que descuidaban
el estudio de las enfermedades de los niños, de los cuales el mismo
Hipocrates apenas hace mencion.

Atacando en pero en diferentes epocas, y en diversos cli-
mas y estaciones, con mas ó menos estencion, ella ha producido
infinitas victimas en todas partes do ha extendido sus morbid.
á las ha hecho ciertamente la experiencia

Los registros estadisticos de muerte producidos y durante
las epidemias de Coqueluche, llenan de asombro y consternacion.
Por desgracia, la hemos visto aparecer con bastante frecuencia en-
tre nosotros, con mas ó menos intensidad, pagandole tambien igual
tributo.

Esta enfermedad sin embargo que tantas victimas ha producido,
á la especie humana, la vemos que no han podido los practicos san-
cionar sobre su naturaleza. Deseoso casi todos en cuanto á esta, unos
la consideran inflamatoria, otros por el contrario nerviosa, sin con-
venir en su acento unos la colocan en el estomago, otros en los
bronquios, en estos y el cerebro, en los nervios del octavo par &c.
Considerada generalmente como epidemica; admitiendola como
esporadica, asegurando unos su contagio, negandolo ó otros; ella

- (1) La etimologia de esta palabra parece ser derivada de Coquelicot,
sustancia de que se ha hecho mucho uso en el tratamiento de esta
enfermedad; ó como pretenden otros de boqueluchon especie de gorrón
con que se cubrian la cabeza durante las epidemias, de 1414, y 1570, algu-
nos la hacen derivar de Cog, voz francesa, gallo por asemejarse el sonido
que se hace en la inspiracion al canto del gallo.

se encuentra todavía descuidada en su estudio, avanzando sin freno en su dominio.

Como pues establecer un metodo curativo racional cuando no se conoce bien su naturaleza? Asi es que vemos aconsejados en esta enfermedad, medios enteramente opuestos, empujando unos sustramiento, aconsejando en toda su marcha ya los tónicos, ya los excitantes, narcóticos, eméticos, emisiones sanguíneas &c. Dándonos así á conocer el atarzo en que por desgracia yace este interesante punto de la ciencia. Parece que á medida que se ha procurado hacer conocido su estudio; se ha oscurecido mas y mas. Segun la han considerado los A. A. han dadole tambien cada uno su denominacion, dandose á conocer bajo los nombres de torx ferina, catarro convulsivo, Coqueluche, tucis, pertussis, tussis clangosa, puerorum tussis, afeccion pneumo gastro pituitosa, bronco cephalitis. &c.

Sensible es tener hoy ignorandose la naturaleza de esta enfermedad, teniendose bajo una curacion empirica, cuando la ciencia ha remontado su vuelo, descubriendo el velo de la rutina que vendaba los ojos al raciocinio de los hechos que son los que nos dan la luz de la verdad. Varios son los puntos que se ofrecen á clarar tratando la Coqueluche, estos son los que me propongo averiguar, y cuya opinion por resultado someto á vuestro sabio fallo.

Señores.

Entiendo por Coqueluche, una torx convulsiva, con estrangulacion, que sucede por accesos, mas ó menos cercanos y fuertes, en cuyo intermedio no dá muestra alguna de que la padece de enfermedad, no existiendo complicaciones que son muy frecuentes, que se anuncia momentos antes, haciendole conocer alque la sufre, que se acerca su invasion; que imita mucho el sonido que

produce en la inspiracion, que es larga y sibilosa, muy propia-
mente al que hace el asma en la espiracion (Franchi;) cuyos
accesos se terminan por la expulsion de un moco gleroso ductil
y tenaz, muy diferente del de las demas tozes; que se presenta epi-
demica, que ataca principalmente á los niños, y cuya duracion
total es de uno ó mas meses.

Esta enfermedad de naturaleza inflamatoria, ó
puramente nerviosa? Reconoce causas generales, ó tiene una
especial? Es ó no contagiosa? He aqui S. S. las principales
cuestiones, que se nos presentan al tratar de ellas, y que cada una
cuenta en pro, y en contra A. A. respetables que la sostienen.
De que depende esta diversidad de opiniones? Es sin duda de no
haberse examinado siempre, bajo su verdadero punto de vista.
Asi atendiendo unos á los desordenes flogisticos, que han encon-
trado despues de la muerte, en los bronchios, el cerebro, el pulmón.
afirmar ser una inflamacion de este de aquel otro organo, deno-
minandola, bronchitis, bronco cefalitis, &c. Otros por el contrario
considerando aquellos desordenes como una complicacion, no como
la verdadera afeccion en cuestion, fijando toda la atencion en los
síntomas que la dan á conocer, la ven nerviosa, y le dan el nombre
de toz convulsa, Coqueluche &c. Tenemos pues observando unos
y otros la misma enfermedad, de modos diversos, fundarse unos
unos y otros, en la Anatomia Patologica, para asignarle
una naturaleza inflamatoria. Reconociendo los otros un sello
particular en esta toz, que le hace distinta de las demas, la
intermitencia de los accesos los sacudimientos violentos que
tienen lugar durante ellos, y su pronta desaparicion quedando
el paciente sin la menor novedad, el espasmo de la laringe &c.
no trepidan en concederle la nerviosa. No bien un paso damos
en el estudio de esta enfermedad, quando autoridades respetables

al frente de ideas tan contrarias nos detienen á contemplar seriamente el origen de tan diversas opiniones para encontrar despues la verdad. Hemos visto ya á los primeros empeñados en la muerte para sacar de allí su juicio que expresaron, á los segundos en la vida para negar aquel. Esta es ciertamente la fuente del error. Verdad es que despues de la muerte se encuentran generalmente vestigios de flogosis, en los sujetos que han sucumbido á esta afeccion, mas como es muy raro que ella por si sola produzca la muerte, es que en estos casos siempre se encuentran dichos desordenes con que confundirse, se ha sucedido á aquellos, que procurando reconocer la verdadera enfermedad, alucinados con tales hechos, han privado de su rectitud al juicio, no sujetandolos á un prolijo examen pues los desordenes en que fundan su opinion no son siempre constantes, encontrandose en este, en aquel otro organo; en muchos á la vez, dependiendo de las influencias morbias dirigidas hacia este, ó el otro, de la susceptibilidad de ellos, de la idiosincrasia del sujeto &c. tenemos en un caso, el cerebro, los bronquios, en otros el pulmon, el estomago, todos ellos y algun otro inflamados.

Fabre en su diccionario al tratar este punto se expresa asi: " Los A. A. han discutido largamente sobre el, los unos en gran numero colocan el asiento de esta enfermedad en el estomago, otros ven solo allí una neurose, y otros en fin procuran localizarla en los nervios pneumo gastricos, muchos la han mirado como una modificacion de la bronchitis. Sin entrar en el detall de estas teorías modificadas al infinito, por los diversos A. A., que se han ocupado de este punto de la ciencia, diremos que la Coqueluche, nos parece evidentemente una neurose con irritacion bronchial, y muchas veces con flegmacia. " Y agrega. " La investigacion de la naturaleza de una enfermedad, no es osioso como piensan algunas personas, por que el tratamiento que emana necesariamente de una teoria, será del

todo diferente segun las hipotesis." No es pues indiferente adoptar tal o tal manera de ver, desde que la terapeutica deba resentirse de esto?"

Ciertamente estamos en la necesidad de averiguar bien la naturaleza de la Coqueluche para poder arreglar de un modo conveniente su tratamiento. Vemos en esta enfermedad como dice muy bien Fabre, la inconstancia de los desordenes flogisticos, la intermitencia de los accesos, los sintomas que en el primer periodo, representan los caracteres de una irritacion bronquial, y en el segundo los fenomenos espasmodicos, el estrechamiento convulsivo de la glotis; esta circunstancia de ser mas comun y mas intensa en los sujetos nerviosos, el retorno como antes se ha dicho regularmente intermitente de los accesos, que se ha observado muchas veces la influencia de las emociones morales, la salud perfecta de los sujetos en los intervalos, los caracteres presentados por las mocasidades espectoradas, todo en una palabra nos demuestra el caracter nervioso, y cuyo aciento es en esta afeccion la membrana interna de los bronchios, acompañada generalmente de irritacion y muchas veces de flegmacia.

El Dr. Roche considerandola tambien nerviosa, coloca su aciento en los bronquios, el estomago, y el octavo par, diciendo que existe en los bronquios, puesto que hay toz, en el estomago puesto que hay vomitos, y en el octavo par, puesto que existen constante y simultaneamente estos dos ordenes de fenomenos, y para corroborar su opinion cita haberse encontrado algunas veces estos nervios, aumentados de volumen. Sin embargo de que la carencia de este sintoma como dice el mismo autor, no quita de ser una irritacion de estos nervios; solo es que los vomitos no son tan constantes como

Dice el Dr. Roche es decir no se presentan acompañados á todos los accesos, teniendo solo lugar en algunos, y principalmente cuando el estomago se halla dilatado por los alimentos. Por que no se dejan conocer desde el principio de esta enfermedad ó carecen alguna vez? Por que no tienen lugar antes ó despues del acceso, y si solo durante los violentos sacudimientos de la toz, como pudiera en cualquiera otra sin ser la Coqueluche? Por que no le acompañan en toda su marcha? Por que en fin no la anciedad al epigastrio, y si á ltozax momentos antes del acceso? Considero no ser suficiente xaron la q.^a expone el Dr. Roche, para ver en el estomago y octavo par, una irritacion primitiva por solo el hecho de acompañar á esta toz los vomitos. Suceden sin duda ellos, por efecto de los sacudimientos de aquella, favorecidos por la susceptibilidad ó irritabilidad en que se encuentra todo el sistema, y tiene tambien lugar á consecuencia del cosquilleo que se experimenta en las fauces, por el moco gleroso que ocupa la entrada de la laringue, á medida que se hacen esfuerzos para expulsarlo, cuya presencia puede ocasionarlo, como, cuando se introducen los dedos ó un cuerpo cualquiera hasta ellos con el mismo intento.

Que la irritacion nerviosa de el estomago &c. tenga lugar durante el curso de esta enfermedad, nada tiene de extraño, puesto que la succion de los accesos favorece su desarrollo; así como el de una inflamacion, tanto mas, cuanto que todo el sistema se encuentra como dejo dicho en un estado de irritabilidad. Los vomitos han tenido lugar, por las razones que he expuesto: son pues ellos en este caso, lo que la salivacion que tiene lugar durante la presencia de los vermes en el estomago, antes de la accion de un emetico &c. no produciendo por la irritacion de las

glandulas que las segregan, y si solo por un efecto simpatico, por una excitacion puramente fisiologica. Sin dejar de convenir que tanto en este exemplo, como en el del estomago y octavo par &c. Si se halla un organo, o varios sujetos a un estimulo constante y duradero; nos dara por resultado no solo una irritacion nerviosa, sino tambien una flegmasia; Del mismo modo, que las impresiones morales sostenidas, nos dan una irritacion del corazon, una hipertrofia, una pericarditis &c. pues es por esto que alguna vez se han encontrado los nervios en cuestion aumentados de volumen.

Reconoce Causas generales, o tiene una especial?

Recorriendo la historia de la Coqueluche, hemos visto que ha existido epidemicamente en diversas épocas, que ha hecho millares de victimas, y que muchas veces ha sido confundida, con otras afecciones catarrales; yaunque los antiguos medicos Arabes nada nos hablan de ella: tenemos ya sin embargo, en 1414, y 1570, y 78, épocas aombrosas de epidemias de Coqueluche: desde entonces existen memorias sobre esta afeccion, apareciendo continuamente con mas o menos estension e intensidad, casi en todas partes del Universo; pagándole muchas veces hasta cara su visita. Fabre (artículo citado) refiere, que en los registros estadisticos de muerte, publicados desde 1749, hasta 1764, años durante los cuales reinaron en Suecia, epidemias de Coqueluche, muy mortíferas perecieron 43393 niños de esta enfermedad. Franck (medicina practica tomo 2.^o) cuando escribe su artículo, hace presente reinar entonces en Viena, y asegura con Gondreau y Double traductores de su obra, no haberla visto jamas esporadica, mas la mayor parte de los A. E. convienen en su aparicion, muchas veces del modo indicado; yo creo que en estos casos se toman por Coqueluche, bronchitis intensas, que

han desarrollado sintomas nerviosos; y no la verdadera afeccion que se conoce hoy bajo este nombre. Por otra parte vemos aparecer esta enfermedad, cuando una epidemia de viruela, escarlatina, sarampion &c. reina; ya sea durante los estragos de esta, en su principio en su terminacion, y muchas veces sucede. Hemos tenido entre nosotros ocasion de observarlo, pues el año 36, cuando desgraciadamente esta poblacion, fué atacada por la escarlatina, fué entonces que tuvo tambien aquella lugar, estendiendose en tantas partes cuantas aquella recorrió.

En el año 42, durante los estragos de la viruela, la vimos estenderse otra vez de igual modo, y por fin cuando en el año 44. reina con estas dos epidemias la Coqueluche las acompaña. En Montevideo en el año 35, en la gran epidemia de escarlatina que allí se padeció; la enfermedad de que me ocupo, tuvo tambien lugar: (vease la contestacion á la refutacion, de las observaciones á la memoria del Dr. Olivara sobre la escarlatina, hablando del uso de la belladona en ambas epidemias) Estas son las épocas que de serca, hemos tenido ocasion de observar; agregando que todos los A. A. que han escrito sobre esta enfermedad, nos repiten á cada paso: que la Coqueluche se manifiesta muy generalmente en la combalecencia de aquellas. Fabre (artículo citado) se expresa así: "La Coqueluche se presenta comunmente, durante la combalecencia del sarampion". Frack (artículo citado): "La Coqueluche dice: sucede generalmente á la escarlatina, viruela, ó sarampion, &c. Blache (Diccionario en 25 volúmenes) dice: que en 21 casos observados por él, cinco veces ha sucedido al sarampion, tres á la viruela, dos á la escarlatina, y uno á la varicela. Estos hechos nos prueban, primero que esta epidemia acompaña generalmente las otras. Segundo: que el sarampion es pone mas que las otras á contrarla. De donde deduzco: que la Coqueluche como estas, toma su origen, de ciertos principios deletorios que existen en el aire, desconocidos en su esencia pero que son químas los mismos ó muy semejantes,

a los que dan el Sarampion S. los que obrando con menos intensidad, o alterados de algun modo la producen, teniendo de preferencia lugar en la convalecencia del Sarampion; por ser esta afeccion la que va acompañada de una bronquitis, que dura aun despues de terminada, y como es la membrana interna de los bronchios, el aciento de la enfermedad de que me ocupo, es sin duda la razon, porque mas veces sucede al Sarampion que a las otras epidemias.

Dice el Sr. Oranam que la Coqueluche no depende de un vicio en el aire, ni de las variaciones de estacion, y queriendo probarlo, hace presente que ella se presenta en una villa, una familia, un hospital S. sin mas estenderse, que aparece en diversas estaciones, y no termina cuando una sucede a otra, y que se declara lo mismo en los paises frios del Norte, como en los Climas templados de la Europa, y en las regiones Calientes de la Italia.

La irregularidad en la aparicion de esta enfermedad, mostrando se en diversas estaciones, no desaparece cuando otra tiene lugar, al mostrarse en climas diversos como dice muy bien el Senor Oranam, nos confirman en que no son estas las causas, que desarrollan esta afeccion. Es pues que existe un otro agente particular, desconocido en su esencia, y cuyo vehiculo es necesariamente el aire. Se observa dice: en una Villa, un hospital, sin estenderse a mas. Estos exemplos citados son aplicables a la tor nerviosa, que puede suceder a brochitis intensas, siendo en estos casos que un determinado numero de personas, encontrandose sujetos a condiciones que determinan aquellas, en individuos de un temperamento nervioso, han sido afectados dando lugar a sintomas espasmodicos, mas sin marcar, todos los que distinguen exactamente la Coqueluche, o al menos haciendose en estos casos

la que los A. A. han llamado esporádica. Esta ciertamente no reconoce otras causas que una temperatura húmeda, fría, cargada de principios ó vapores estimulantes &c. esta pues, no reconoce el principio deletéreo particular; de que hablamos, mas no es esta la que me llama la atención, es sí: la que antes he descrito algo, y pronto lo haré de su contagio.

Por otra parte, muchas veces se ha confundido esta infección con el gippe, y con otras varias catarrales, lo que puede haber sido en los casos citados. Además encontrándose este principio en pequeñas cantidades, obrando con poca intensidad, puede no estender su influencia, con tal de no estar en relación los sujetos afectados con los que no lo están. Por consiguiente las razones contra la infección del aire, no son de modo alguno concluyentes. ¿Se me dirá que, puesto que es el aire el agente especial de la Coqueluche, como es que no observamos alteraciones en la sangre, que den origen á desordenes organicos, obrando como es de creer continuamente estos principios; presentándonos al menos una erupción, flegmones, sudores abundantes &c. en fin desembarazándose la naturaleza de estos agentes, por uno de aquellos caminos que acostumbra? Y que la experiencia prueva todo lo contrario, puesto que pasado el acceso de tos, los niños se entregan de nuevo á sus diversiones, sin dar la menor muestra de descontento hasta otro segundo, y que á no ser las complicaciones que generalmente le acompañan, como una pneumonia, gastritis &c. por lo demás nada les incomoda despues de aquel momento. Lo que de ninguna manera puede suceder; admitiendo la existencia de un principio deletéreo de esta enfermedad. En primer lugar los miasmas de esta naturaleza, no obran en todos los individuos; ya por la clase de constitucion mas ó menos fuerte,

por la excitabilidad, por la fuerza de repulsion, de lo que les es nocivo &c. así hay individuos en quienes los venenos, ó la mayor parte de ellos no han podido hacer su efecto, siendo arrojados por el vomito, tan luego como devieran empujar a hacer su efecto; además existiendo en un mismo sitio varios individuos, unos han sido afectados de la viruela, escarlatina &c. epidemias reinantes, y otros no, y sin embargo no habiéndola padecido antes. Por otra parte como antes dejo dicho; creo no sea el miasma que produce la Coqueluche de tanta fuerza, y que por consiguiente no ocasiona en la sangre, una alteracion capaz de alterar la organizacion. Así sucede con mas raron que en la escarlatina &c. que estando varios sujetos espuestos á las mismas condiciones que dan origen á esta toz, no la padecen aun sin habiéndola antes padecido, y no solo esto sino que ni el mas ligero trastorno organico, ha tenido lugar: esto en raron, de no haber obrado en ellos en suficiente proporcion, y actividad, y como la cantidad que entra en accion, en ningun caso como dejo dicho puede alterar la sangre de un modo morvido para los organos, por consiguiente no tiene lugar lo que se supone.

? Como es entonces se me dirá que este miasma no es capaz de alterar la sangre, nos produce la Coqueluche y la consideramos epidémica? El aire cargado de estos principios deletéreos es respirado por el pulmon, en su contacto con las estremidades nerviosas de la membrana interna de los bronquios; su continua respiracion mas pronto desarrolla una irritacion en aquella; presentándonos la afeccion de que nos ocupamos; dando lugar á una irritacion de aquella membrana, y muchas veces á una flegmacion, mas como el, no altera la sangre, obra pues solo sobre

aquellas extremidades nerviosas, con quienes se ponen en contacto o relacion, y siendo los bronquios el organo con quien esta, establece; es pues que en ellos figan su aciento necesariamente.

El primer estimulo que sufren aquellos nervios, por la presencia del miasma, desarrolla en ellos, de luego, á un aumento de vida en la membrana en que se distribullen, llegando muchas veces hasta el grado de una inflamacion, segun los sujetos.

Un tiempo como es muy natural, aquel aumento de vida, aquel aumento de secrecion, aquella congestion, &c. aquella irritacion que ellos han producido, aparece como primitiva, hasta que este miasma, y el aire miasmatico que se respira, aumentando mas, y mas cada vez la irritacion de aquellos nervios, se declaran sus sintomas particulares de la Coqueluche, siguiendo así su marcha, segun el orden de las afecciones nerviosas, se manifiesta por accesos é intermitentes. Esto mismo es aplicable, á lo que sucede en la terminacion de esta enfermedad.

Sin embargo de que se ha visto la Coqueluche repetir una y mas veces con la viruela, escarlatina &c. con todo; eso es, solo una excepcion, y esta afeccion como las demas epidemicas, parece haber perdido la facultad de contraerla cuando una vez se padeció. Esto parece indicarnos, que existe en nosotros una disposicion á contraer las epidemias; la que dejó de existir luego que la hemos padecido una vez.

Hemos ya visto que la Coqueluche reconose un principio de letargo en el aire, que es epidemica, de una naturaleza nerviosa, cuyo aciento es la membrana interna de los bronquios &c. pasaremos á examinar ahora si es ó no Contagiosa?

Puesto en duda por algunos A. A. negado por otros; es ciertamente digno de fijar la atencion, sobre este interesante punto, resultando de su averiguacion, tanta utilidad á la especie humana,

¶ Tenemos Señores un niño en una familia, afectado de esternal,
y tardamos muy poco, en observar un otro, que empezara á pade-
cerla, y sucesivamente otros mas, á una niña como dice Duges
(Diccionario en 15 volúmenes) comunicarla á una parienta
suya, á cuya casa la llevaban, y viviendo distante una de otra.
A una nodriza que prodiga mil cuidados á un tierno niño
que la padece: afectose tambien. Yo puedo citar tambien al-
gunos casos, que he observado de igual modo. En Quilmes
fue atacado un niño de esta tor, despues de haber estado de vi-
sita, en una casa donde una niña se hallaba afectada de la mis-
ma enfermedad; y pocos dias despues se afectaron tres huma-
nitos, los cuales pernotaban todos en una misma habitacion.
Jerca de mi casa tuve ocasion de observar otro niño, que pa-
sava muchas horas, cuidando á su hermanito de 14 meses que
se hallaba con esta afeccion, contagiarse del mismo modo,
siendo tan enérgica é intensa la del primero, que en un acce-
so se le desarticuló el esternon, y fue llevado sobre la laringe,
por la contraccion de los musculos del cuello; quedando la
parte anterior del torax solo cubierta por la piel y tepido
celular, pudiendo verse al tacto los movimientos de diástole
y sistole del corazon; este niño vivió así tres dias llenan-
do de consternacion á todos cuantos le rodeaban.

¶ Rosen que admite sin trépido la transmision direc-
ta, ella se comunica por contagio dice el, y yo mismo sin
quererlo, la he trasportado de una casa á otra: un niño que
se hallaba con esta enfermedad la comunicó á otros dos. Blache
refiere diez casos los mas examinados por el, y bien averigua-
dos de contagio. En el primero un niño afectado de Coqueluche,
fue llevado á casa de sus abuelos, para recibir allí: bien pron-
to estos ultimos fueron afectados de la misma enfermedad,

y con extrema intensidad, apesar de su edad avanzada. En el segundo otro joven atacado de lo mismo, la transmitió su abuelo de 70 años de edad. El hijo de M.^{te} Guersent, se contagió por otro niño, con quien solo habia jugado media hora, y la transmitió a la madre, apesar de haberla tenido esta en su juventud. En una observacion redactada por este mismo autor, y tomada de Hoesler, se ve al hijo de un mercader extranjero, comunicar en un principio la enfermedad, a los hijos del posadero en cuya casa vivia, de allí a la vecindad, y bien pronto a toda la Ciudad. (Diccionario en 25 volúmenes tomo 9.^o) Aunque Stoll, la Ennec, y Oranam con otros muchos, niegan absolutamente el contagio de la Coqueluche, creo demasiado provada su existencia para poder dudar de ella.

Responderé con Franck a la objecion de Gistaner "No puede admitirse el contagio de esta enfermedad, puesto que no ha podido demostrarse por la inoculacion." Que nadie duda del contagio de la peste, hallandose en igual caso pues aquello no dice negacion de su existencia. Agregaré a lo que dije dicho que el año 44 asistia a un niño de esta enfermedad, teniendo entonces las mismas ideas que ahora respecto de esta afeccion; aconsejé a los padres lo sacasen fuera de su casa, donde todavia no hubiese extendido su influencia; lo hicieron cual les havia indicado: a una quinta de una praxenta suya por el (huco llamado de Cavasitas) en esta Casa habia dos niños los que pocos dias despues, se hallaban con la misma enfermedad. En aquel mismo tiempo tuve entre otros, un enfermuto de esta misma tor: en la Calle de Chile, procedí a indicarles igual practica, que al anterior, lo condujeron a las Chacras de Moron, en aquella habia varios niños

de los que uno se contagió. Muchos otros casos recuerdo haber observado, cuyas circunstancias no tengo muy presente, los que siempre me han corroborado en la opinion que sostengo. Varios Compañeros con quienes he tratado este punto, me han dicho haber observado lo mismo. Averiguado ya su naturaleza nerviosa, miasmatica, y contagiosa pasare á examinar los desordenes patologicos que se encuentran en los sujetos que sucumben á esta enfermedad.

Anatomia Patologica

Esto no nos da, desordenes constantes en tal ó cual organo, nada por consiguiente que pueda atribuirse el origen de la Coqueluche, y si que son complicaciones las que encontramos. Los desordenes que mas generalmente observamos son los de los bronchios, y mas á pulmonares. A si se encuentran muchas veces aquellos, rojos, y aun ulcerados, dilatados y tambien cubiertos de moco abundante, el pulmon hipertirado, presentando porciones rojas, y rubandecidas; los ganglios bronchiales tumefactos, y aun rojos, los nervios del octavo par aumentados de volumen, en unos, los dos, el de un lado, el de otro, desordenes flogisticos en el cerebro, el estomago & hipertrofia, aneurismas del corazon, de los vasos gruesos, derrames serosos en las cavidades &c.

Causas Predisponentes

Ellas pueden referirse á la edad, esta es entre la primera, y segunda denticion; hasta los diez años muy generalmente, menos los adultos, y mas raras en los viejos. Blache (artículo citado) dice en 130 casos de esta enfermedad, de los cuales he tomado la historia, 106, citaban entre uno, y siete años, y 24, entre ocho y catorce. Algunos A. A. aignan mas predisposición á los sujetos del sexo

femenino, mas ella es muy poca, y puede muy bien decirse q.^{ue} tanto los de uno, como los del otro sexo estan igualmente predis-
puestos. Consultando el registro estadistico de Tabre (y asi-
tado) vemos que de los 13,393. niños muertos en aquella
epidemia, 21,523 eran del sexo masculino, y 21,856 del
femenino. En los 130 casos observados por Blache 64 perte-
necian al masculino, y 69 al femenino.

Esta diferencia como se ve, no es muy notable, y en los
sujetos que yo he observado esta enfermedad, no me halla-
modo nunca la atencion diferencia alguna. Sin duda los
.A.A. considerando como realmente mas expuestos á los
sujetos nerviosos, y teniendo presente, que los del sexo
femenino, son regularmente en quienes predomina este
sistema, lo creen asi; mas teniendo presente que en la
primera edad, el predominio de aquel, el mismo es, tanto
en uno como en otro sexo, encontraremos la razon por que
estan poco notable la diferencia, siendo como dejo dicho la
primera edad la que mas la padece. El habitar en parages
poco ventilados, predispone á contraerla. Los individuos que
se encuentran en esta condicion, careciendo de un aire puro, y
sano, no hacen una hematosis perfecta, su sangre muy car-
gada de carbono; y aroe, tiene á los organos en un estado de
irritabilidad, el sistema nervioso en este estado, el organo acien-
to de la Coqueluche dispuesto á contraerla. La bronchitis;
la contalencia de la viruela, escarlatina, sarampion &c.
las impresiones morales fuertes, el no haber padecido las
epidemias de que me ocupo &c. son predisponentes de esta
enfermedad. En una palabra todas las que alteran el siste-
ma nervioso, y desarrollan una bronchitis.

Sintomatologia

Dividire en tres periodos diferentes su cuadro: pues como vamos á ver, en cada uno de ellos se presentan diferencias muy marcadas.

Primer Periodo.

En medio de una salud perfecta, ó en la convalecencia de una de las enfermedades propias de la primera edad, después de una fiebre exantematosa, de la viruela, sarampion &c. durante la dentición: tenemos pues un niño, que hasta entonces nada le incomodaba, empieza por experimentar una especie de desazon, ó malestar que no sabe explicar, pero que muda un tanto su caracter, deja sus juegos, se pone triste, tiene los ojos lagrimosos, sus sueños son violentos y agitados, experimenta un poco de dolor á la cabeza la sítua en los miembros, tiene de tiempo en tiempo un poco de tor, la secreción de las lagrimas se hallan aumentada, y corre por el conducto nasal, en fin se presentan todos los sintomas de un coryza incipiente. Poco á poco la tor, va aumentando, es seca, la fiebre es muy poca, y ella sucede generalmente por la tarde, ó afecta un tipo intermitente, haciéndose cotidiana, terciana &c. Pasados á cuatro ó seis dias, el niño es atacado de una tor incompleta hallándose en un estado de excitacion general, empieza á sentir un poco de opresion al torax, y dolor al esternon, está iracundo con los ojos lagrimosos, y van acercándose cada vez mas los movimientos de tor, siente entonces pesantes á la cabeza, mas disminuido el apetito, el pulso mas frecuente, se observa la respiracion mas hantelosa y acelerada. Si entonces auscultamos el pecho, unas veces se encuentra ruido mucoso y otras no. Durante todo este tiempo, que generalmente no hay sed muy

notable, el aparato gastrico se encuentra en su estado natural, aunque en siestas ocasiones está la lengua blanca, la boca seca, hay sed, y dolor al estomago, y aun una colitis principalmente cuando se encuentra el niño en la dentición, suele acompañarse de vomitos de bastante fiebre, y encendimiento del rostro, los ojos inyectados con sintomas cerebrales &c. Después de unos dias de este estado, en que la toz ha ido aumentando, á medida que pasava mas tiempo, empiezas á sentir un cosquilleo á la laringe, está el niño sumamente nervioso, y va entonces á empezar el segundo periodo. La duracion total de este es regularmente de ocho á quince dias. En todo este tiempo la toz ha sido sin expectoracion, y el malestar general duradero.

Todos los sintomas que acabo de trazar, se observan en un enfermo, siguiendo el orden natural, y sin que alguna otra afeccion anterior existiera; que en tal caso son muy variables, haciendose mistas, y aumentando, y agravando las incomodidades de aquellas. De estas complicaciones es siestamente la bronchitis; la que suele existir mas generalmente antes de la Coqueluche. Cuando esto sucede, no es raro ver casi constantemente el dolor de cabeza, haciendose la toz cada vez mas fuerte, hasta presentarse los sintomas del segundo periodo, que tiene lugar mas pronto que en el orden regular; hay pues aumento de calor á la piel, la respiracion mas frecuente y mayor inapetencia. Debiendo tener presente que segun la constitucion del sujeto, y su disposicion, vemos niños en los que todos estos sintomas se marcan con mucha benignidad, y otros en quienes sube á un alto grado de intensidad el menor de ellos; desarrollando, ó al menos disponiendo complicaciones que le traen el mas

funesto resultado.

Segundo Periodo

Tenemos en este que habiendo aumentado la fuerza de la tor, se hace por sacudimientos violentos, durante los cuales la cara se pone roja, y abultada, los ojos lagrimosos, y colorados; los párpados empiezan á ponerse edematosos, las venas del cuello dilatadas: el niño pierde el tino en aquel momento, procura agarrarse de lo que halla á la mano, ó se da en tierra, lleva las manos al cuello, en accion de querer desprender algo, hace movimientos sin conciencia durante el acceso, un sudor abundante baña su cuerpo, y un temblor general le agita, hace por fin una inspiracion anciosa y sibilosa, imitando el sonido de la voz del asno, y termina el acceso expeliendo un moco tenaz que le cuesta arrojar, y que el mismo procura desprender entrando sus dedos hasta las fauces, como para ocasionarse el vomito, y con el, conseguir arrojar aquel.

Terminado así el acceso, vuelven los organos prontamente á su estado natural, desaparece el mal estar que en el periodo anterior tanto le molestó, y recobra entonces toda su alegría, y vivacidad que habia perdido. Se repite despues este mismo, de tiempo, en tiempo, haciendose cada vez mas cercano uno de otro, mas estensos, mas sibilosos y duraderos.

La duracion de este periodo es regularmente de quince dias, á un mes. Poco muy rara vez corre este tiempo, sin acompañarse de complicaciones, mas ó menos funestas, como una pneumonia, gastritis &c. Tenemos que el niño que al principio quedaba como bueno, y se entregaba á sus diversiones, como si nada le hubiera sucedido, repitiendose los accesos, siendo como antes se ha dicho, mas intensos, mas

arcanos y duraderos, les deja por algun tiempo una sensacion dolorosa, á la cabeza, torax, un poco de cansancio, loccitud extrema en los miembros, pierde entonces el apetito, y vuelve á quedar apático. Cuando esto tiene lugar, los niños que precienten algunos momentos antes, aproximarse el acceso, acosados por las incomodidades y sufrimientos, corren adonde estan sus padres, ó persona alguna, se aseguran, lloran á medida que conocen sercano el instante que se les anuncia, se afligen por momentos mas y mas, y poco tardan en tener realizado su temor. Un sacudimiento violento de tor abre la escena, se sucede un segundo, haciendose cada vez mas difícil la inspiracion, se repiten aquellos interceptandola, y el niño queda sin sentido, hace por fin esfuerzos, y una inspiracion entrecortada, y sibilosa tiene lugar, espeliendo por ultimo el moco de que se ha hablado, acompañado muy generalmente de vomitos de los alimentos que existian en el estomago, ó de mucosidades. Durante aquellos accesos, la cara se encuentra dilatada y amoratada, los labios rojos, los ojos sumamente abiertos e inyectados, expresando la sufocacion, las venas del cuello tensas, y los musculos en contraccion, la boca abierta, y la cabeza inclinada en diversos sentidos, el cuerpo variado de sudor, y agitado de un temblor general, el pulso en fin es imperceptible. Si entonces se hace la auscultacion del torax, dice el sabio observador. Laenne, no se advierte el ruido respiratorio, cosa que me ha sido imposible examinar, pues no he podido nunca, consiliar un momento capaz para efectuarlo.

Las materias fecales, y la orina, la sangre escapada de los vasos por la nariz, la boca, los oidos & suelen tambien involuntariamente ser espelidas durante el acceso. Se observan de ordenes en los organos, producidos por la congestion, en unos, por la lucha en otros. Estos cuadros de sintomas se observan, cuando la se rebute, pneu monitis &c. ó no existen, ó no son muy intensas, que cuando la se rebute

por ejemplo tiene lugar, aumentando de intensidad en cada acceso, nos observamos aquellos, propios á esta afección con suma gravedad, y desarrolla entonces simpatías de igual clase con el estomago, pulmon &c. quedando despues del acceso en un estado como toro, con sensación dolorosa al hipogastrio.

Cuando la Coqueluche va acompañada de pneumonia lobular, el paciente tiene siempre un poco de fiebre, aceleración y respiración frecuente. Auscultando el pulmón, no nos da en toda su estension ruido respiratorio, es solo en algunos puntos que se observa, en otros muy obscuros, y en algunos falta enteramente. Siendo de notar que cuando esta complicación existe, los accesos de tos se observan muy de tarde en tarde. Si los niños son coléricos, los ataques de tos son mas frecuentes, de mas intensidad y duración, se enfadan al conocer que se les aproximan, y no encontrando objeto en que fijar prontamente su ira, procuran entroppear á los mismos de quienes se han favorecido, se dan golpes, llevan las manos á sus Cabellos cuello &c.

La acción de los olores fuertes, del humo, del frío, una impresión moral, &c. desarrollan un pronto acceso segun M.^{rs} Guersent el estetoscopio aplicado á la parte posterior del pulmón, unas veces hace percibir el ruido mucoso y otras no. Gregory ha visto terminarse dos veces el acceso por un síncope, sin que la inspiración haya sido sonora.

Tercer Periodo

Vemos en este empezar á separarse los accesos, disminuyendo tambien de intensidad, adquiriendo la tos un sonido hueco, y haciéndose la respiración mas franca. Siendo de notar en este periodo, que un enfriamiento, las impresiones morales fuertes, traen con mucha facilidad la resudescencia de los síntomas. Este periodo se asemeja mucho á un catarro en su acción

Los vomitos que en el anterior eran tan frecuentes, se hacen muy raros, ó no tienen ya lugar; la expectoracion es facil en el principio, que es cuando la hay, y el mucos que entonces se desprende es tambien diferente del anterior. Las hemorragias, el abotagamiento de la cara, la infiltracion de los parpados, el dolor de la extremidad &c. todo comienza á desaparecer gradualmente. La duracion de este periodo, es regularmente de diez á veinte dias. Es decir que en este periodo desapareciendo la irritacion de las extremidades nerviosas, se manifiestan solamente al estimulo en que ha quedado la membrana interna de los bronchios; por esto es que en el principio se observa la expectoracion de mucosidades, la cual falta á medida que aquel estimulo va debilitandose. Es tambien por esto que un enfriamiento, reduciendo la irritacion de aquellos nervios, facilmente despierta de nuevo sintomas espasmodicos; con tanta mas facilidad, cuanto que mas pronto sea, y mas estimulo por consiguiente exista en la membrana. Notando que cuando la duracion de este periodo se hacen en mayor, es en raron de obra ya era otra causa en su existencia, que sostiene una bronquitis &c. la duracion total de la Coqueluche es generalmente de uno á dos meses, extendiendose á mas en ciertas ocasiones, y muy rara á menos tiempo.

Terminaciones.

La Coqueluche se termina regularmente por la vuelta á la salud, despues de un tiempo como se ha dicho mas ó menos largo. La violencia de los accesos, como hemos visto, puede producir accidentes sumamente graves, como hemorragias, epistaxis, apoplejia &c. complicaciones como pneumonitis, serebritis &c. estas pues hacen terminar con alguna frecuencia en la muerte á los que las padecen. En sujetos de vida

de un temperamento pobre, puede acarrear un marasmo, una debilidad extrema, durames sexuales, favoreciendo el desarrollo de una enfermedad, que en su marcha lenta y progresiva, va cavando la fosa. Tales son los tuberculos &c. En los sujetos robustos, dotados de una buena constitucion, es generalmente pronta su convalecencia; mas en los que son nerviosos, linfaticos, delicados no ~~tan~~ consiguen sino a fuerza de cuidados. Muchos niños de un temperamento sanguineo se hacen linfaticos, nerviosos.

Complicaciones.

La bronchitis es la afeccion que mas frecuentemente acompaña a la Coqueluche. La pneumonia la sigue tambien, y algunos A. A. la colocan como mas general. En 40 casos de Coqueluche diversamente complicados dice Blache (articulo citado) he encontrado doce veces la neumonia, y diez la ~~de~~ bronchitis. En 28 casos citados por Constante, en he visto diez casos de flegmacion pulmonar. Las demas complicaciones que se observan, y que tanto sitan los A. A. no son tan frecuentes como las dos que hemos nombrado, parece que solo tienen lugar cuando una disposicion anterior existe, al menos son mas secundarias.

La Coqueluche es senta de complicaciones, ó con muy pocas y no intensas; hemos dicho que es de poca gravedad; mas aún mismo lo es en las señoras embarazadas, pues puede ocasionar el aborto. Y para decirlo de una vez, las complicaciones en esta enfermedad son las que le dan la gravedad.

Tratamiento

Antes de entrar a hablar de el; estableceré con la mayor parte de los Nosologistas, tres variedades, que importan

las diferencias del temperamento.

Primera variedad: La Coqueluche inflamatoria ó es-
ténica, que ataca a los individuos de una constitucion fuer-
te, morenos y sanguineos, en los que la fiebre es mas fuerte,
la piel mas caliente, la sed mas viva, las emorragias mas
frecuentes y la enfermedad sigue una marcha aguda.

Segunda variedad: La Coqueluche mucosa que presen-
ta un aparato febril apenas desembuelto, que nos da los
signos de un embarazo gastrico, é intestinal, anorexia, len-
gua blanca y pastosa, vomitos abundantes y frecuentes
de materia mucosa, y biliosa &c.

Tercera variedad: La forma nerviosa ó espasmódica,
los fenomenos del periodo convulsivo son llevados a un
alto grado de intensidad, en estos la ansiedad es extrema,
la sufocacion inminente. Estas diferencias negadas por al-
gunos existen sin embargo, segun la constitucion medica
reunante, y ofrecen grande interes para la Terapeutica,
á causa de las diferencias que establecen (Fabre) Segun es-
tas variedades, y periodos establecen pues el metodo curati-
vo de esta afeccion. Dividíó este en profilactico y curati-
vo. Metodo Profilactico.

Consiste en separar los niños del lugar adonde reina
la epidemia, haciéndoles usar ropas bien secas, purifi-
cándolas por medio de los vapores del Cloxuro, como a-
conseja Roche, separándolos de los lugares humedos
ó poco ventilados, evitando toda causa de enfriamiento,
todas las causas que pueden producir las bronchitis,
apartando los niños que no esten afectados de este mal,
de los que lo estan; á estos hacerlos mudar continuamen-
te de vestidos y abitacion, no volviendo á hacer uso ni de
los unos ni de la otra, sin haberlos purificado antes por

medio de los vapores, que hemos visto aconseja Roche, los cuales han dado entre nosotros brillantes resultados como á su autor. Procurarles alimentos sanos, y de fácil digestion, y en cantidad proporcionada, impedir que se agiten en sus diversiones &c. Si los niños son de una constitucion delicada, y la estacion es fria, vestirlos interiormente de fra-
nela. Si tienen ya la Coqueluche, hacerlos usar vestidos algo ajustados, igualmente con el fin de evitar en lo posi-
ble la dilatacion, y contraccion inmoderada de los musculos, y cavidades, principalmente del abdomen, para precaver las hernias &c. Cuando se encuentra en el momento del acceso, sostenerles las caberas y el cuerpo; y si es posible te-
nerlos en brazos, estrayendoles con los dedos en el momen-
to de la inspiracion, el moco de las fauces principalmen-
te en los niños pequeños que no pueden arrojarlo, y sitar-
do en el acceso; es decir si es muy durable, introducirlos
tambien procurandoles el vomito ocasionando un estimu-
lo que haga terminar mas pronto tan largo acceso.

Metodo Curativo del primer periodo

Si se presentan solamente los signos de un catarro, en un su-
geto robusto, y de un temperamento sanguineo; deven tenerse
las complicaciones, procurando calmar, ó al menos evitar
aquellas. Deven hacerse aplicaciones diarias de fuidiurios,
dandoles ligeros lavantes, orochatas gomosas, alimentos mo-
derados, y de tiempo en tiempo, siendo de fácil digestion, veri-
das temperantes calientes por las noches, cataplasmas emo-
lientes al pecho, y bastante abrigo. Si este periodo se declara
con sintomas inflamatorios, hay fiebre, fenomenos sen-
brales gastritis &c. Conviene hacer alguna aplicacion de
sanguijuelas, con el fin, no solo de calmar la afeccion á que
se aplican, sino tambien la fuerza de las complicaciones que

hallan de tener lugar, siguiendo en el uso de los temperantes, enemias lasantes, alimentos líquidos, y con escases; y algunos vanos ^e generales templados. Si el sujeto es debil, hay sintomas mucosos, lengua blanca, saburra gastrica, hacer uso de los emeticos, dandolos de tiempo, en tiempo; y acompañando los de algunos lasantes, haciendo uso en los intervalos de tonicos ligeros, alimentos en cantidad proporcionada, y lacteos de preferencia. Si en estos sujetos encontramos á la vez, una bronchitis, una pneumonitis &c. deve tratarse como tal, teniendo presente la duracion de la Coqueluche, para no debilitar demasiado al individuo; por consiguiente pocas, ó ningunas emisiones sanguineas, limitandose á un metodo temperante, evitando las perdidas que pudiera tener.

Existen pues diferencias muy marcadas, desde el primer periodo, segun el temperamento, constitucion &c. del sujeto, que nos obligan á proceder de modos diversos en la Terapeutica; así es que me parecen improprios los metodos curativos aconsejados por los A.A. recomendando unos, el uso de los tonicos, de los vomitivos, de los purgantes de las emisiones sanguineas &c. preconizados como metodos generales, y puestos en uso desde el principio de la afeccion. Todos estos tratamientos aplicados exitamente en algunos casos, son de alguna utilidad, y en otros agravan la enfermedad. Hagamos emisiones sanguineas, en un sujeto de un temperamento debil, y tendremos al fin un caso perdido, no por la Coqueluche si por succesion. Administraremos en otro, de un temperamento sanguineo, y vigoroso los tonicos, y produciremos flegmacias que muy pronto le traeran la muerte, ó al menos le agravarian. Es preciso pues dar el caso, que deve tratarse para poder el practico decidirse á la eleccion de este ó aquel medicamento ya solo

o combinado.

Tratamiento del Segundo Periodo.

Siendo en este en el que los accidentes espasmodicos tienen lugar, y el que se acompaña de mas complicaciones, es ciertamente el mas difícil para establecer su curacion. Atendiendo muchos practicos, solo á la naturaleza de esta enfermedad, en este segundo periodo aconsejan hacer uso de los antispasmodicos y narcoticos en todo el, preconizando cada uno una formula diferente, sin cuidarse de las complicaciones, que estan preciso respetar, pues cuando existe una cerebritis, un pneumonia &c. aquellos favoreciendo las congestiones aumentan necesariamente su gravedad; sin embargo, en pequeñas dosis, y en condiciones favorables minoran la fuerza de la toz, el espasmo &c, sobre todo, la belladona parece tener una accion especial sobre la Coqueluche, el uso de esta substancia, disminuye la fuerza, duracion e intensidad de la toz, y los accesos: tambien parece precaver el desarrollo de esta enfermedad, como el de la escarlatina. M. A. Guersent, (Diccionario en 21 volumenes) recomienda mucho una formula compuesta, de cierta, belladona y oxido de Zinc, de cada cosa un cuarto de grano para una pilbora que se le hacen tomar al enfermo aumentando la dosis progresivamente, estas pilboras como dice Favre tienen el inconveniente de disminuir la expectoracion; y, á mas, el no poderse usar indistintamente. Laennec que es uno de los que nos recomiendan la belladona, empieza por un octavo de grano hasta un medio por día segun la edad de los sujetos. Y el explica la accion ventajosa de esta substancia, diciendo que ella disminuye la necesidad de respirar, y calma la irritacion espasmodica de los bronquios Favre en su Diccionario, nos dice que: en Francia muchas personas, y principalmente muchos medicos, administran la belladona á dosis progresivas, hasta que tienen lugar los accidentes del

narcotismo. Comienzan por la dosis prescrita por Laennec, y jamas dice Bluche (Diccionario en 25 volumenes) ha habido necesidad de la de 4 á 6 granos en las 24 horas. M.^o Tronseau ha propuesto asociar la valeriana, y el opio á la belladona.

Esta substancia es sin contradiccion, la que mas ventaja presenta en su uso. El hyosciamo, el hidacio, el acido hidrocianico, han sido aconsejados tambien, en el tratamiento de este segundo periodo. Los causticos, la pomada estibiada, aconsejada en friccion para producir pustulas, son de gran desventaja, pues irritando mas el sistema nervioso, aumentan los accesos y los hacen mas intensos. Los emulicos son preconizados como solo pueden ser utiles, cuando el estomago, y el encefalo, se hallan libres de flegmacia, cuando mas bien se acompaña de un estado mucoso, saburral del estomago. El uso de los baños templados, aconsejados por Gistanner son tambien ventajosos, estos deben ser de alguna duracion. Los baños frios, cortos producen resultados muy dignos de atencion por los vicios que causan; he tenido ocasion, de observar su provecho en unos niños por dos veces. La aplicacion de sanguijuelas sobre el esterno, deve hacerse cuando existe una bronchitis, á la vez que hace mas graves los accesos, si los sujetos son robustos.

Resumiendo diré en dos palabras que: moderar la intensidad, y duracion de los accesos; atendiendo seriamente á las complicaciones del pulmon, cerebro &c. son las atenciones mas exigentes al practico. Mas si hubiese sintomas cerebrales como congestiones, flegmacias &c. es preciso recurrir á los pediluvios, aplicaciones frias, y si fueren intensas á las emisiones sanguineas, el uso de tiranas emolientes con un poco de hidaceo &c. Cuando se presenta libre de estas, se hará uso de los antispasmodicos, narcoticos &c. teniendo siempre por base la belladona.

Tratamiento del tercer Periodo.

En este como se ha dicho, empieza á declinar la Coqueluche, y la toz se hace franca. Despues de haber hecho uso en el anterior de substancias antispasmodicas, narcoticas si el individuo es debil las remplazaremos con los tónicos, revulsivos, &c. los que serán causticos, cuando la enfermedad se prolonga por mucho tiempo, que ha sucedido una bronchitis, bajo una marcha cronica. Los cuidados higienicos, la buena alimentacion, un regimen recuperante, vuelven por fin á una salud perfecta al desgraciado que la ha sufrido. Por ultimo la vacuna á sido aconsejada contra esta enfermedad, mas los resultados no han correspondido á las esperanzas.

Señores Catedraticos

He terminado ya, este pequeño trabajo que habeis escuchado. Si he tenido la suerte, de aclarar un tanto este obscuro de la ciencia: vosotros lo direis.

Restame solo ahora expresar os la gratitud con que os contemplo, y el respeto con que os tributo mi mas cordial afecto.

De vuestras sabias lecciones con placer recuerdo la prudencia, y rectitud; de estas ahora, sumiso espero vuestra liberacion.

He dicho -

Mauricio Gonzalez Catan

